

MUESTRARIO DE POETAS EN ELCHE



VICENTA SEPULCRE MORA
BALTASAR BROTONS GARCIA
TONICO SANSANO MORA

RAMON ALARCON CRESPO
FRANCISCO SANCHEZ ORTEGA
VICENTE PASTOR CHILAR

Muestrario de Poetas en Elche



**VICENTA SEPULCRE
BALTASAR BROTONS
TONICO SANSANO
RAMON ALARCON
FRANCISCO SANCHEZ ORTEGA
VICENTE PASTOR CHILAR**

© **BALTASAR BROTONS GARCIA**
C/. Espronceda, 112-3.º - ELCHE (Alicante)



ISBN: 84-300-2236-8
Depósito Legal: A-167-1.980

INDICE

	Página
Prólogo	7
VICENTA SEPULCRE	9
BALTASAR BROTONS	21
TONICO SANSANO	39
RAMON ALARCON	49
FRANCISCO SANCHEZ ORTEGA	61
VICENTE PASTOR CHILAR	69

A modo de prólogo

El «tío Tónico» me llamó por teléfono, me llama todos los días para contarme sus «grandes proyectos». El tío Tónico—Tónico Sansano «El último romántico» es un niño de 80 años, el benjamín del Canfali, escribía Vicente Pastor Chilar en el mismo semanal, ambos Tónico y Vicente escriben la actualidad de nuestro querido Elche en Canfali. Pastor Chilar escribía lo de benjamín en unas líneas en las que se dolía de los furibundos ataques con los que suelen regalar algunos de nuestros conciudadanos a este «enfant terrible» que es Tónico.

Tónico entra a todas las batallas, lucha en todos los campos y afortunadamente sale airoso de todos los lances, a pesar de las polémicas. No hay enemigos en estas batallas. Tónico sólo busca la polémica literaria, la confrontación de ideas, revivir con su lanza—sus escritos—aquellas añoradas tertulias literarias (campo de batalla de tantos y tantos de nuestros literatos).

El tío Tónico es «la historia mágica de Elche». Sus 80 años encierran esas crónicas fantásticas que forman la historia de los pueblos, esa historia que no figura en los libros.

Si alguno de los que leéis estas líneas os acercáis a Tónico Sansano comprenderéis lo de «la historia mágica». El, es todo un proyecto literario...

—Voy a hacer esto.

—Haré esto.

—Hay que hacer esto.

Pero Tónico pasa de una cosa a otra como una mariposa.

Eso creía yo, me llamaba y me decía que tenía que prologar un libro y yo le decía que sí, me llamaba y me decía «tinc unes coses molt bones» y yo le decía que sí. Hemos formado «una Hermandad de Poetas» y yo le decía que sí. Pero pensaba, proyectos del tío Tónico.

Pero un buen día aparece por la escuela, me trae unos originales y me dice:

—Pasado mañana tienes que tener listo el prólogo; todo está preparado en la imprenta.

Me quedé helado y heme aquí siendo la puerta de un libro de poesía.

Me puse a leer y quedé sorprendido, encontré grandes conexiones anímicas en estos poemas; los leí todos sin conocer a los autores y en el momento que escribo estas líneas, aún no los conozco personalmente.

Desfilan ante mí esos destellos de soledad, de amor, plenitud... La tierra... Y encontré algo importante que me emocionó y me hizo leer y releer algunos de los poemas; mientras leía iba sintiendo la presencia del hombre, (en lo abstracto) ya que también hay una mujer. Vicenta Sepulcre. Sus «Pequeños Poemas», son algo expresado ingenuamente, con una claridad de aurora; con la expresión sincera de un sentimiento poético novedoso y campesino y aun cuando se lamenta y planea, contrasta con la poesía «insurrecta» de Sánchez Ortega,—que conozco más por sus libros—y que recorre explosiva por todos los ámbitos de los pueblos hispanos en rebelde ebullición.

Otra cosa muy distinta es la poesía de Baltasar Brotóns, de aires campesinos que comparte sus sentimientos poéticos, entre lo entrañable de la tierra que cultiva y su apasionamiento por las tradiciones y virtudes de este ELCHE MI PUEBLO.

¡Oh! Ramón Alarcón; en la justeza casi perfecta de sus medidos versos sonoros en acento y rima, pareceme ver resabios de lo clásico adobado con ironía manchega y atrevimientos renacentistas de los satíricos del Romanesco siglo de los poetas eróticos seguidores del Aretino... Y nada más; acaso recomendar a Vicente Pastor Chilar que siga enfocando el Caledoscopio descriptivo en las bellezas de los pueblos vecinos: amigos entrañables, pero que sus versos canten algo de lo nuestro también.

DIEGO LOPEZ MORENO

MUSEO ESCOLAR

VICENTA SEPULCRE



PEQUEÑOS POEMAS

AL GIRASOL

Gira, sigue girando.
Quizá algún día sepas,
que giras sobre ti mismo,
que no tienes nadie a tu alrededor,
que estás solo dando vueltas
y que nunca alcanzarás el sol.

Es triste hacer el payaso,
sin conseguir que nadie se ría,
sin conseguir siquiera
una sonrisa verdadera
sin escuchar nada
que te pueda aliviar.

Cuando miro hacia atrás,
y veo los años pasados,
completamente vacíos,
años que han pasado por pasar,
sin una meta,
sin una ilusión,
qué ganas siento de llorar!.

Campesino de esta tierra nuestra,
que trabajas de sol a sol.

Campesino que dejas en la tierra,
tu esfuerzo, tu vida y tu sudor.

Campesino de caminar lento
y de espalda encorvada.

Campesino, de la tierra llevas el fruto,
de la tierra llevas la marca.

Campesino de obligaciones muchas
y derechos pocos.

Para ti escribo estas letras,
para ti Campesino.

Aquel primer beso,
aquel primer te quiero,
¡qué lejos están!.

Si yo los pudiera olvidar,
si yo los pudiera alcanzar,
pero... ¡qué lejos están!.

Quiero besar,
el aire puro de la mañana,
y en una nube de polvo,
escalar la más alta montaña.

Y desde allí gritar al mundo,
¡Devuélveme mi alegría,
devuélveme mi ilusión,
que es lo más grande
que tengo yo!.

Eres como un libro de cuentos,
feliz, alegre, arrogante
y siempre dispuesto.

Eres como un prado
lleno de flores
e innumerables encantos.

Andas por ahí
cabizbaja y desentendida,
sin parecer importarte
el ambiente que te rodea.

Dicen, que siempre estás
de mal humor,
que vives amargada
y que no sabes,
aprovechar tu juventud.

Ves desde tu ventana
pasar la vida de los demás,
mientras la tuya está parada.

Por ti pasa el tiempo,
pero no la vida.

No te sientas diferente,
porque nunca fuiste niño,
o porque apenas
fuiste a la escuela.

No creas que todos te miran
que murmuran cuando pasas,
o que te niegan el saludo.

No creas que eres inferior
a los que ellos mismos se engrandecen,
o a los que imponen su fuerza.

¿Eres pobre? yo también,
pero a pesar de ello,
puedo cantar, amar,
tener amigos, muchos amigos,
y se que no estoy solo.

Nada es poco
y todo es mucho.
Pero tener poco
no es tener nada,
ni tener mucho,
es tenerlo todo.

Labrador, que no conoces más colores
que el de la tierra que cultivas,
y el del cielo que con impaciencia miras.

Labrador que por las noches
no duermes,
pensando si lloverá
o habrá tormenta.

Labrador que ves crecer tu cosecha,
que la observas paso a paso,
como si de un hijo tuyo
se tratara.

Labrador, que siembras las semillas,
para luego regarlas
con tu sudor.

Gracias por tu esfuerzo.
Gracias por tu sumisión.
Muchas gracias Labrador.

Quisiera volar muy alto,
lejos del mundo y la gente,
lejos de lo falso y lo barato.

Quisiera vivir en un bosque
de paz y sinceridad,
sin críticas ni intereses.

Con una chaqueta vieja,
y un vaquero desgastado,
se fue a buscar fortuna
a lo largo del mundo.

Pensaba encontrar la paz
o quizá un camino
que le llevara a la verdad.

Corrió pueblo tras pueblo,
ciudad tras ciudad,
pero nada
en ellos encontró.

El que tanto esperaba de la sociedad
él que tanta ilusión tenía,
volvió a casa un día
cansado y abatido diciendo:
«Sólo soy un pobre soñador».

Estoy harta de aguantar,
harta de llorar.

Estoy harta de la gente,
de condiciones y de pijadas.

Juntos empezaremos a ser libres
seremos nosotros y no la gente.

Los dos seremos uno,
los dos lo seremos todo.

Viviremos en el país de las flores,
donde los animales más fieros,
sean dóciles y mansos,
donde la nieve no se derrita
donde los pájaros sean libres.

Qué suerte tienes, gaviota,
puedes volar muy alto,
para ti no hay fronteras.
Puedes cruzar el cielo,
y posarte en el mar.
Pero... qué pena que sean gaviota
y no puedas apreciar tu libertad.

Tengo un tesoro escondido,
donde nadie lo pueda encontrar,
vale más que el oro
y es más transparente que el cristal.

Tengo un tesoro escondido
que nadie me puede robar,
porque si no es compartido,
no puede ser realidad.

Mi tesoro es un manantial
que emana chorros de felicidad,
por eso mi tesoro no se puede robar,
sólo se puede regalar.

Si supieras que te necesito,
aunque digas lo contrario.

Si supieras que te añoro
aunque no quiera ni pensarlo.

Si supieras que no te olvido
aunque crea que lo he logrado.

Y sobre todo...

Si supieras que te quiero
aunque no quiera creerlo.

Qué triste es morir
viejo y solo,
sin nadie que te vele
ni te llore.

Sin nadie que te recuerde,
ni te lleve flores,
y sin dejar huella
entre los hombres.

Mujer, que has vivido tu vida,
demasiado deprisa,
que amontonaste experiencias
y no las tuviste en cuenta.

Mujer, que no meditas tus alegrías,
ni analizas tus penas,
que aceptas el pasado,
sin pensar en ello siquiera.

Mujer, de nada sirve tu experiencia,
porque no tuviste en cuenta
las posibles consecuencias.

Por eso en tu vida, mujer,
se repiten los fracasos y las penas,
por eso tu vida siempre estará vacía.

Si yo fuera poeta
te diría por ejemplo,
que la tarde es muy bonita,
y que la puesta de sol,
al igual que tu sonrisa,
tiene múltiples colores.

O que entre las aguas
cristalinas de una cascada
puedo ver la belleza
de tu juventud y alegría.

Pero no necesito ser poeta.
para decir
que te quiero con toda mi alma.

Cuando me muera no quiero,
que me entierren en un cementerio,
Quiero estar lejos de la gente,
lejos de los muertos.

No quiero oír su llanto,
ni tampoco oler a asfalto.
Quiero estar sola en el campo
sin nadie que turbe mi descanso.

En un campo lleno de flores
porque quiero
que mis huesos tengan
la frescura de sus raíces.

Quisiera algún día
vestirme de nubes,
pasear por el cielo
y correr sobre el mar.

Quisiera en la nieve,
encender una hoguera,
quisiera con una escalera
la luna alcanzar.

Quisiera matar a la muerte,
quemar las guerras
torturar la crueldad
y cantarle a la paz.

Quisiera vivir en un mundo unido,
lanzar un suspiro
y llenar mi alma de vida,
de alegría y de olvido.

Quisiera ser ave
para volar sin rumbo
y sin prisa.

Quisiera ser noche
para adornarme
de estrellas.

Quisiera estar siempre,
lejos, muy lejos
de la gente.

Decirme que no está muerto,
decirme que sólo duerme,
es mejor así.

¿Quién sabe si tal vez duerme
y por casualidad
sueña que vive?

No digais nada, dejarle,
dejarle que duerma,
dejarle que sueñe,
dejarle que viva.

Tengo de vivir angustia,
vergüenza de ser persona siento,
a hombres y animales creó Dios.

Pero sólo a nosotros puso alma,
y a pesar de haberles negado a ellos,
capacidad para entender el amor,
en cada momento de su vida,
nos dan una lección.

No se matan por ambición,
no luchan por envidias,
saben ceder su terreno,
si su oponente es mejor.

Su vida carece de inteligencia,
pero desbordan «amor».

Qué míseros somos,
al luchar sólo por ganar,
sin un motivo o razón,
sólo por ambición.

Gracias amigos por la lección,
Dios os negó el alma,
pero grande fue su compensación,
os capacitó para vivir unidos,
alejando de vosotros la tragedia,
de vivir en un mundo,
triste, individualista y traidor.

El verte es como el aire,
cuando me faltas,
cerca siento mi muerte.

Al verte, en el corazón siento
los latidos más potentes,
tú eres, hombre, amante y amigo.

Contigo, no pasa el tiempo,
y el sol con su resplandor,
a dejar paso a la noche se resiste.

Contigo, todo es vida e ilusión,
contigo, es todo diferente,
contigo, todo es amor.

Vienes de noche,
cuando duerme el rencor,
no quieres que tu pureza
con el sol se manche.
de orgullo y desamor.

Porque esa mancha no salta,
esa mancha se extiende.
te impregna su color,
te quita del alma la vida,
y destruye tu corazón.

Sólo la tierra conoce,
tus secretos y desvelos,
ella es tu compañera
de ratos malos y buenos.

La tierra va a ser
a lo largo de tu vida,
una amiga inseparable,
una segunda esposa.

La cuidas, y la mimas,
como si se tratara de una mujer,
pasas el día pendiente de ella,
la miras y le sonríes.

Le sonríes porque es tu vida,
y te gusta mirarla al atardecer,
porque sabes que volverás a ella,
que te espera como una esposa fiel.

BALTASAR BROTONS



ELCHE, MI PUEBLO

Quiero cantar a mi pueblo,
quiero cantar a mi tierra,
que fue cuna de la Dama,
la ciudad de las palmeras,
antigua Ilice Augusta
notable urbe moderna.

Crisol donde se fundieron
y donde dejaron huella
muchas civilizaciones,
donde culturas pretéritas
dejaron aquí su impronta,
sus rasgos y su presencia.

Cruzaron por tus caminos
las huestes cartaginesas
y las legiones romanas
en pos de conquista y guerra.

Arribaron a tus costas
naves fenicias y griegas
que dejaron a su paso
una luminosa estela
de cultura y de progreso
que aún florece y se acrecienta.

Y de su paso y estancia,
las poblaciones iberas
dejaron sus testimonios
en esculturas y piedras.

Y en épocas más cercanas
invasiones sarracenas,
detrás de la media luna
dejaron aquí sus huellas
que después de varios siglos
aún perduran y se observan
en palacios, toponimias,
en monumentos, emblemas.

Las páginas de tu historia
son fértiles en proezas,
y muchos hombres ilustres
por su saber y su ciencia,
nacieron aquí, en el curso
de las sucesivas épocas.

No está sólo en tu pasado
tu esplendor y tu grandeza,
también eres paradigma
de población que prospera
por el tesón, el trabajo,
la voluntad manifiesta
de tus hijos laboriosos
que ilusionados se esfuerzan
para que su patria chica
consiga elevadas metas
de bienestar, de progreso,
prosperidad y riqueza.

Elche, ciudad generosa,
que tiene sus anchas puertas
abiertas de par en par
para que gentes de fuera
vengan a vivir aquí,
y de esa forma se sientan
cién por cién ilicitanos
ya que su trabajo ofrendan
en aras del bien común,
para que tú te engrandezcas
a un ritmo vertiginoso.

Elche, emporio de riqueza,
industrias, fértiles campos
de producciones diversas
en próspera agricultura,
dulce clima, ciudad bella,
movimiento, actividad,
sinfonía de palmeras.

Pueblo que siente inquietudes,
pueblo que canta y que reza,
pueblo de gran dinamismo,
que hace del trabajo dogma
y profesión de nobleza.

Yo te rindo pleitesía
y mi alma te profesa
un afecto desbordado
ya que eres mi predilecta,
por haber sido en tu seno
de acogedora presencia,
donde vivieron mis padres,
donde vi la luz primera,
donde nacieron mis hijos,
donde trabajé con fuerza,
donde transcurrió mi vida,
donde tengo mi vivienda,
mis amigos, mis raíces,
mi linaje, mi ascendencia;
donde tengo mis amores,
mis recuerdos, mis vivencias
y donde quisiera estar
hasta el fin de mi existencia,
porque es mi campo, mi casa,
porque es mi pueblo, mi tierra.

A LA DAMA DE ELCHE

Notable busto de perfil hermoso,
mudo testigo de un ayer lejano
que surgió en el suelo ilicitano
que te legó su nombre generoso.

¿Qué escultor genial y primoroso
esculpió la piedra; y con diestra mano
te dió forma de semblante humano
al soplo de su genio portentoso?.

¿Qué eres, Diosa, mujer, sacerdotisa?.
¿Qué se esconde detrás de tu mirada
que las pétreas pupilas eterniza?.

Tu notable figura destacada,
en todos los confines celebrada
la cultura de Iberia simboliza.

LA POESIA DE LAS COSAS

En todas las cosas hay poesía
para el alma sensible del poeta,
incluso en las más intrascendentes,
en las más humildes y pequeñas.

Hay poesía en todo el universo,
en la luna, el sol y las estrellas
que giran en sus lejanas órbitas,
engranajes de una máquina perfecta,
por los remotos espacios siderales
a un concierto universal sujetas.

Hay poesía en la gota del rocío
que humedece la hoja más pequeña
de la más insignificante planta
en la temprana hora mañanera
que anuncia y preludia un nuevo día.

Y en el rayo que raudo serpentea
sembrando terror, atemoriza,
mensajero de dádivas eléctricas.

Hay poesía en el majestuoso
y altivo vuelo del águila soberbia,
en la grandiosidad del Océano,
en el grano minúsculo de arena,
en el canto del pájaro que anida
en el árbol solitario, en primavera.

Hay poesía en todo lo creado,
en todo lo que existe y nos rodea:
en el campo, el mar, en la montaña,
en el páramo seco, en la floresta.

Pero la más preciada poesía,
la más pura, noble y verdadera,
se encuentra en el corazón humano
donde brota, germina y se alberga,
manatíal de nobles sentimientos
de bondad, de amor y de pureza.

En la vida todo es poesía
para el alma sensible del poeta.

CANARIAS EN EL RECUERDO

He vuelto, después de muchos años,
a pisar la tierra de Canarias,
a contemplar absorto sus bellezas
por los tibios alisios arrulladas.

He visto de nuevo los contrastes
que forman las tierras calcinadas
y los abruptos, inhóspitos parajes
que tristeza y desolación nos causan,
con los valles más verdes, más hermosos,
donde la naturaleza desbordada
ofrece a raudales sus encantos,
sus múltiples bellezas paradisíacas,
verdadero jardín de las Herpérides,
tal vez residuos de la Atlántida.

He visto de nuevo la imponente
mole del Teide que se levanta
soberbia, altiva, vigilante,
como guardián de las siete hermanas,
que tiene su asiento y sus raíces
en el cuenco hostil de las Cañadas,
oteando lejanos horizontes
de aguas azules y de espumas blancas;
tus altas cumbres, tus acantilados,
tus fértiles laderas y tus playas,
tus dragos longevos, milenarios,
y la frondosidad de tus pinadas,
la triste sequedad de tus desiertos,
la soberbia altivez de tus montañas.

Al volver he cumplido mi deseo,
he revivido tristes remembranzas
que aún conservo latentes, en mi espíritu
como recuerdos de épocas pasadas.

En el ya largo libro de mi vida
he vuelto a releer, con añoranza,
unas páginas tristes que conservo
en mi memoria llenas de nostalgias.

CAMPESINOS ILICITANOS

Mimando a la tierra que venera
con cariño de novio enamorado,
trabaja el campesino esperanzado
en el fruto que su esfuerzo regenera.

Sin más ambición ni más anhelo
que estimule su vida y su deseo
que el constante y perenne laboreo
que propicia y fecunda su desvelo.

Sin saber de descansos ni de ocios,
con tesón que estimula vigilante,
aprovecha y dedica a cada instante,
haciendo de su oficio un sacerdocio.

Comunión con la tierra fecundada
con sudores de esfuerzos renovados,
con dudas y temores preocupados
de que su labor no sea compensada.

Tal vez el zarpazo y la inquina
de la escarcha fatal y traicionera,
en la gélida hora mañanera
ocasiona su infausto y su ruina.

O aparezca la nube portadora
de pedrisco que engendra la tormenta,
destrozando todo lo que encuentra
al paso de su furia asoladora.

Siempre pendiente y preocupado
con temores que siente y que no oculta,
del tiempo que propicia o dificulta
del balance final el resultado.

Con indomable voluntad callada
y con pasividad incomprendida,
ahíta de intemperies va su vida
desgranando jornada tras jornada.

Trabaja con afán ilusionado,
con ahinco, sin pausa ni medida,
y la tierra que es siempre agradecida
corresponde a su esfuerzo denodado.

Y florece el almendro tempranero,
degustando la abeja zumbadora
el polen de su flor encantadora
cuando adorna la frente de Febrero.

Y produce su fruto edulcurado
el granado en los meses estivales,
y en otoño ofrendan los parrales
racimos apetitosos y dorados.

Y crecen y producen las palmeras,
el naranjo, el olivo, el limonero,
el manzano, el peral, el nispero,
y con sus dos cosechas, las higueras.

Y maduran en Junio los trigales,
portadores de pan y eucaristías,
y en otoño florecen a porfía
la blanca multitud de algodones.

Y la ubérrima tierra se derrama
ofrendando sus frutos y sus dones
en muchas y variadas producciones
que su bondadosa calidad proclama.

Y todo se lo debemos al callado
esfuerzo del hombre que labora
con encomiable ahinco, cada hora,
la tierra, con afán de enamorado.

Ya que sin reparar en sacrificios
ni a priori fijada recompensa,
abastece de todos la despensa,
muchas veces con nulos beneficios.

Siempre han sido los grandes marginados
por humildes, callados y sufridos.
Procuremos que sean reconocidos
sus méritos, no siempre valorados.

Demos a los campesinos sus honores
por ser gente sencilla, laboriosa,
digno ejemplo de entrega afectuosa
a la tierra, amor de sus amores.

PUESTA DE SOL

Desde la túrgida cima
de un triste y adusto cerro
que en la llanura desierta
se destaca macilento,
con distraída mirada
melancólico contemplo
como el sol se va ocultando
entre cárdenos reflejos
en el lejano horizonte
que separa tierra y cielo,
como un disco incandescente,
como una bola de fuego
que lentamente se oculta
lanzando ténues destellos.

Todo lo envuelve la calma,
todo es quietud y silencio
en este tranquilo ocaso.
Apenas el blanco céfiro
con su pausado susurro
mueve las alas del viento.
Se tiñe de grana y oro
el azul del firmamento;
poco a poco los colores
van siendo menos intensos
y las sombras de la noche
avanzan a paso lento.

Si la aurora es sonriente,
si el orto es siempre risueño,
en cambio es triste el ocaso,
y despierta en nuestro pecho
una infinita tristeza
de melancólicos dejos.

En estas horas pausadas
cuando el radiante vérpero
en tranquilo atardecer
ilumina el firmamento,
acuden a mi memoria
en nostálgico cortejo
las ilusiones perdidas,
forjadas en otros tiempos,
las esperanzas frustradas,
recuerdos, tristes recuerdos...
que van dejando en mi alma
dolorosos sedimentos
que engendraron desengaños
y forjaron contratiempos.

En estas horas nostálgicas
de tristezas, de recuerdos,
la noche, sus cortinajes,
poco a poco va extendiendo.
Abramos a la esperanza
una ventana en el tiempo.

Ciudad Real, Julio de 1.939.

LA RUEDA DEL TIEMPO

¡Qué breve es la vida!.
¡Cómo gira la rueda del tiempo!.
Sin cesar un instante en su curso
los días se van sucediendo,
a un ritmo uniforme, sin pausa,
al soplo misterioso y secreto
del Sumo Hacedor que gobierna
la máquina ingente del universo.

En esta loca carrera,
sin fin en el tiempo,
la vida del hombre es un soplo,
un leve destello,
que apenas deja marcada
una huella, un recuerdo.

Y así van pasando, pasando...
generaciones sin cuento.

FE EN EL HOMBRE

Estoy triste, muy triste;
me duele el corazón, me duele el alma
al contemplar tanta podredumbre,
tanta sinrazón que al cielo clama.

Por todas partes, egoísmos,
vanidades, añagazas,
falsos apóstoles, despropósitos,
egolatrías descaradas,
zancadillas, violencias,
conductas interesadas,
avaricias, ruindades,
mezquinas dsconfianzas.

¿Es que la bondad no cuenta
y ha quedado postergada
entre tantas tropelías,
falsedades y artimañas?.

¿Todo han de ser turbios lodos
y dobleces farisaicas,
sin nobles comportamientos
y claridad meridiana?.

No seamos pesimistas
y tengamos confianza.
La rectitud, la nobleza,
marcarán, al fin la pauta,
siendo norma de conducta
en la convivencia humana.

Debemos de dar ejemplo
cada cual, con noble ansia
y anteponer siempre el bien
como dogma y como causa,
sin esperar recompensas,
parabienes ni alabanzas,
dando pruebas de altruísmo
de una manera espontánea,
con sencillez, con nobleza,
con la suprema esperanza
de que lo noble y lo justo
ha de triunfar a la larga,
a pesar de ciertos hechos
que pesadumbre nos causan.

No todo serán tinieblas
de negativa semblanza.
Después de la negra noche
nace la aurora rosada.
Confiemos en el hombre,
tengamos fe y esperanza.

A JOSE PERAL VICENTE

Quiero contribuir, modestamente,
con mi humilde verso estremecido
a tu justo homenaje merecido
aunque tenga lugar tardamente.

Permitidme que ponga reverente
con gesto tembloroso, muy sentido,
este pobre soneto agradecido
como un rayo de luz sobre tu frente.

Encauzaste tu vida soñadora
libre de prejuicios y ataduras
como el vuelo directo hacia la aurora.

Te redime la fuerza de tu arte,
con la mente puesta en las alturas,
tienes la libertad como estandarte.

PLEGARIA

Al despertar, cada mañana,
y ver la luz de un nuevo día,
con infinita humildad
doy gracias al Sumo Hacedor
por haberme permitido
vivir un día más.

MADRIGAL

No tendrás queja, mujer,
la sabia naturaleza
ha decidido poner
toda la excelsa belleza
y gracia sobre tu ser.

Abril de 1.934

SINCERIDAD

En mis versos no hay ficción;
brotan a cada momento,
y más que imaginación
son verdad y sentimiento
que nacen del corazón.

NIT DE L'ALBA

Sinfonía de truenos y colores
que conmueve la noche adormecida;
vibra la ciudad estremecida
por suspiros de fuego tronadores.

Suben los cohetes voladores
cual plegarias al cielo dirigidas,
brillan luminarias encendidas
cual torrentes de luz y de fulgores.

Ancestral tradición que se venera,
eclosión de alegría desbordada
en agostaña noche bullanguera.

Efusión de un pueblo que prospera,
que en manifestación alborozada
simboliza en fuego a la palmera.

LA PALMERA

Esbelta, grácil, de perfil airoso,
blasón de la ciudad ilicitana,
verde odalisca que se mece ufana
al conjuro del viento rumoroso.

Originaria de un lugar famoso
en la historia de la raza humana,
te asentó, aquí, en época lejana
fenicia gente de recuerdo honroso.

Germinaste en fértiles llanuras
cabe al Mare Nostrum sosegado
y te multiplicaste con premura.

Se destaca tu aspecto y tu figura,
abanico de palmas tachonado
dándonos ramos, fruto y hermosura.

ESTIO

Plenitud en los campos, lozanía,
por los rayos de Febo fecundados,
de verde exuberante desbordados,
de apetitosos frutos, sinfonía.

Rompiendo la calma de la umbra
se oye a la cigarra, con pausado
y monótono acento sosegado
en una somnolente melodía.

Abundancia de mies en la llanura,
de doradas espigas portadora.
Calurosa y vital temperatura.

Explosión de bondad en la natura,
y en la silente noche soñadora
refulgen las estrellas, en la altura.

FUGACIDAD

En el curso perenne e incesante
del tiempo que así mismo se sucede,
sin principio que empieza y antecede
y sin fin concluyente y terminante.

Si la vida del hombre es un instante,
breve soplo fugaz que apenas puede
dejar huella que de su paso quede
cual testigo o razón justificante.

Minúsculo eslabón de una cadena
compuesta por sinfín de sucesiones
y que es constantemente renovada.

Con todas sus venturas y sus penas
es el hombre conjunto de ilusiones;
nace, vive, muere, es apenas nada.

LA HUELLA DE MI PASO

Trazado por la mano omnipotente
de un Dios que gobierna lo creado
cada uno tenemos asignado
un camino distinto y diferente.

Algunos dejan huella permanente,
en función de unos hechos destacados;
otros pasan y apenas son notados,
y sólo alcanzan olvido indiferente.

Cuando se haga balance de mi vida,
en el día crucial de mi partida
de este mundo falaz de envidias lleno,
sólo aspiro alcanzar como objetivo
el dejar un recuerdo positivo
y que puedan decir, fue un hombre bueno.

LA PASIO PER EL FUTBOL

Com este llibre trata de ser un mostrari de poesies de diferents estils i formes, a cregut convenient inclur un treball en valensià, pero no en un valensià depurat i autèntic, si no en un valensià de fonètica elchera, igual com el parlem aquí entre mosatros. Per altra part, crec qu'en estos versos se vorán retratats molts elcheros que lleven el cuquet del futbol clavat en les entrañes.

Sol produir en la chent
el futbol tanta pasiò
y tal acalorament
que orichina discussió
i ofusca el entendiment.

Posa els ñervits en tensió
i molts que son un dechat
de sensata comprensió
perden la moderasió
convertinse en exaltats.

A les mases movilisa
i d'esta nova relijó
que a molta chent fanatisa
el hicha fa d'el baló
un gran Deu que divinisa.

Perdent tota compostura
protesta, chilla, s'exalta,
hasta uns extrems de locura,
sense compendre que falta
a unes normes de cordura.

Al equipo foraster
el considera enemic
i si el árbit, justisier,
en contra pita un càstic
en chillar es el primer.

Si per contra favorix
al equipo predilecte,
el atropello atmitix
i se calla exe defecte
que tásitament aplaudix.

Llevat per el seu talant
aplaudix, chilla, denosta,
no mes en els «seus» pensant,
per que lo mes important
es guañar a tota costa.

Pero a voltes la pilota
se obstina i no vol entrar,
i si no se pot guañar
i el joc acaba en derrota,
casi sempre sol culpar
en un criteri banal
a un linier que creu parsial,
a un baló qu'en mala hora
pegà al poste i anà fora,
ó a defisiensia arbitral.

O també a la mala sort,
ó a exe penalti fallat,
ó al camp qu'està en mal estat,
sense pensar qu'es deport
i no importa el resultat.

La derrota el traumatiza,
li produix mal sabor,
ansietat i resquemor
que disgustat dramatiza
i el posa de mal humor.

Si se guaña es atra cosa;
mostra un aspecte exultant,
se sent gojós i radiant,
la vida color de rosa
li parex desde exe instant.

No devem exagerar
ni posarli tant de foc
a esta pasió singular,
per que tenim que pensar
que al fi i al cap es un joc.

Consideremlo solament
diversió i esparsiment,
i evitem qu'esta afisió
se convertixca en pasió
exclavisant i absorvent.

TONICO SANSANO



A mi bella sobrina ENCARNACION PERAL CASTAÑO

Encarnación, Encarna;
qué suave primor,
ponen tus manos,
al bordar el mantel
de hilo puro,
que un día fue
brial de tu abuelita;
con qué cuidado,
pasas los hilos
por el lienzo ya lavado...

¡Qué mujer fue tu abuela!
qué levadura en ella había
de mujer buena
y alma pura
de pensamientos sanos
y sencillos...

¡Cuánta serenidad
y fe profunda,
hubo en el camino de su vida.

No fue como Teresa,
la inquieta peregrina,
hija de Hidalgos,
más bien se pareció,
a la Teresa Cervantina,
sencilla labradora,
hogareña y sensata...

Los hijos, el marido:
Dando cara a la vida,
ayudando al esposo,
para sacar los hijos adelante.
Dándoles mantenimiento,
que con salud crecieran

felices y contentos;
se formaran virtuosos y sanos;
y fueran verdaderos
auténticos hermanos,
que amándose entre ellos,
fueran luz que en sus destellos
la fe de sus mayores mantuviera...

Encarnación, Encarna,
qué mujer más mujer,
fue tu abuelita,
María Antonia Martínez.

Conserva ese mantel
con tu primor bordado,
y cuando lo despliegues,
piensa que el mantel primoroso
que tu mano bordó,
es más hermoso,
porque guarda la esencia,
de una limpia conciencia,
en su lavado lienzo,
le perfuma el incienso
de un alma pura,
que fue bondad, amor,
vida, dulzura
y esperanza nuestra.

Que de Dios a la diestra,
con los Santos mártires
que fueron.

Protege aquí en la tierra
a sus hijos queridos,
a sus nietos
y a vuestros hijos
de élla descendientes.

Y élla desde el cielo
recibe gran consuelo,
y desde su gran altura
ve vuestra felicidad
vuestra ventura...

Encarnación, Encarna,
mírate en ese espejo,
que lleva tanto amor
en su reflejo.

LAMENTACION FILOSOFICA

Dime alma mía, ¿por qué eres?,
¿cómo y de qué te hiciste?
¿Huésped, acaso, de otros seres
materiales fuiste?
¡Por mor de qué misterios insondables,
vuela tan alto el pensamiento mío...
Se eleva, se eleva, con ansias inefables.
Para caer después en torpe desvarío,
entre malas pasiones
e inconfesables tentaciones,
que al corazón laceran y arrebatan,
y el pecado desatan,
con desalada furia,
en deseos de placer y de lujuria!
De ansias incontenibles;
de execrables venganzas;
de anhelos imposibles,
de poder y arrogancias.
Si toda mi desventura;
este dolor, esta amargura,
fueron amalgamados,
por aquellos placeres y pecados:
¿Cómo alma mía consientes,
que tan grandes errores
hagan de nuevo nido?
¿Acaso no te enseña,
lo que llevas sufrido?
¿Por qué tu voluntad
no las domeña?
Las lágrimas vertidas
los sufrimientos causados
a esas almas sufridas
que tanto te han querido
que tanto te han amado...

ROMANTICISMOS

Las blancas palomas
que surcan el cielo
con alas de gloria,
traen la esperanza
de suaves vientos.
De luz cegadora
de luciente aurora
y su reverbero
es como ternura
del amor que espero.

El Cóndor violento,
aletea absurdo;
sus fuertes aladas
dan al pensamiento
fuerzas encontradas.

Misterio infinito
de pureza de alma;
y de carne ávida
de goces violentos,
que frenan y embridan
las ansias serenas,
de un romanticismo,
en los sentimientos.

EROTICAS

EROS Y VENUS

Venus enlaza entre sus dedos finos,
la flecha de Eros prepotente,
con suspiros calinos,
y el pecho palpitante,
Venus presiente
amoroso combate.

Ardorosa, impaciente;
de temblores transida,
toda estremecida,
convulsa se debate.
Teme ser lastimada
en el combate.

Eros ya potente,
su flecha lanza,
inclemente y certero,
el blanco alcanza...
Gemido lastimero
de Venus afligida...

Desmayada,
yace anegada,
del excelso licor
que da la vida.

Eros es vencedor.
La Diosa es vencida
por el Dios del amor.

SUEÑO EROTICO

Vivo ausente de mí.
No se si duermo o si despierta sueño.

Difusa silueta del amado,
en mi soñar despierto.

No sentía sus labios.
Ahora los siento,
por el ardor de los suyos,
en sus besos.

No sentía mi carne,
no sentía mis senos...

Ahora que me acaricia
y me palpa los pechos,
estremecida, toda
a él me entrego.

COPLAS FAMILIARES

Estas «coplas» familiares escritas con la más fiel ONOMATOPEYA del singular Valenciano que hablamos en Elche, las escribí para mi sobrina Antoñita Peral Castaño, en el año de gracia de 1.945, cuando apenas contaba cinco añitos.

Era conmovedor todo, en esta angelical criatura. Su perfecta recitación, el énfasis y seriedad que adoptaba siempre que nos paraban por la calle para oírle sus versos. Muy poseída de su importancia, no se hacía de rogar y ante la más ligera insinuación los decía con soltura y desenfadado.

Hoy es casada con Pablo Piñol, y de esta feliz unión se han alumbrado cuatro hijos, Pablo, Javi, Isabel y Sergio. A ellos dedico este recuerdo y si Dios me lo permite, en otra publicación saldrán mis familiares poesías dedicadas a estas preciosas criaturas que adoro. Sobre todo al último de la dinastía, a Sergio, que ha de ser poeta, porque ya lo apadrinaron los Poetas aquí y las musas en el Olimpo.

EN EL CORRAL DE MA CASA

En el corral de ma casa,
estaven chuant un día;
unes chillen, atres ploreñ,
y armen gran algaravía.

Se incomodá el meu papá,
y chillant lo que poia,
quirdá a la meua mamá.
Ella per la galeria,
li diu, Pepito que pasa...

En ca me dius lo que pasa;
tinc forá la carabasa
de sentir a les chiquilles.

Nenes pa dalt ensegua,
y tu home no les chilles;
axina estem tot el día,
ploreñ elles, chilles tú,
y aquí no se enten ningú.

EN TAULA

Dieume si está bonico,
que en taula mun tio Tónico,
me tire les servilletes,
me desñigue les piuletes,
y me arruxe en el sífó...

Per axó señores yo,
cuan la mamá diu: son tio,
vol a les meues chiquetes...

Li conteste tant te vullo,
que te arrancaría un ull.

*Tant te voldré
que es dos te arrancaré.⁽¹⁾*

(1) Este «dicho» final fue añadido como estrambote por esta angelical criatura.

FAMILIA NUMEROSA

Som familia, numerosa,
som en taula sinc chiquetes,
totes tan reboniquetes...
Quina cosa mes hermosa.

YO SERE DOLSA PERETA

Si mon pare Peral és,
yo seré dolsa pereta;
y si ma mare es Castaño,
yo seré una castañeta.

Pero axó no vol dir res,
ni es una cosa extraña,
lo que importa es que yo soc,
la mes bonica de España.

ESTIC LOCA EN LA BARALLA

Sempre entusiasma en chuar;
estic loca en la baralla,
y hay que vore la batalla
que se arma si vullc guañar.

Perque els meues chermanetes,
cuant me ix a mí el oret,
diuen que entre yo y el tio,
algun lio o trampa han fet.

Yo dic que el que no está en el choc,
no mencha pa y abercoc.



RAMON ALARCON



A UNA SIRENA DEL NORTE

Del mar llegan las olas,
del mar sale, tu cuerpo
rezumando ilusiones
de amores inconcretos.
Y en la arena, cansada
y herida de reflejos,
te me ofreces desnuda
de sedas y recuerdos.

Y me brindas tus labios
como pez boquiabierto
insinuando espumas
de sal y de deseos.

Y yo que tengo el alma
de corte marineró,
que llevo cien tritones
bailándome en el pecho,
encarcelo tus ansias
en la concha de un beso;
un beso largo, largo,
sin límite en el tiempo.

No entiendes mis palabras,
tus palabras no entiendo,
pero hay un idioma
que todos comprendemos:
la pasión en los ojos
y en los labios el beso.

Y hay olvido de climas
y conjunción de sexos,
y temblores eróticos
de pájaros en celo...

Las olas van y vienen
vacías de tu cuerpo
y el sol bruna tu carne
con caricias de fuego.

Después, ¿a dónde irás
a morirte de inviernos?.
¿A las brumas del Norte,
a las cumbres del centro?.

¿Habrá algún «otra vez»
en calendarios nuevos?..
Ave de paso eres,
yo soy potro viajero.

Seguirás tu camino,
seguiré mi sendero;
cruzarán nuestras vidas
distintos paralelos
y, tal vez algún día
bailará en el recuerdo
un resabor de algas
y besos marineros.

AIRES DE LIBERTAD

Que nadie juzgue mi vida
desde arriba o desde abajo,
que nadie me brinde leyes
que ni respeto ni acato.

Que nadie marque el camino
que deben seguir mis pasos
ni me imponga condiciones
para seguir respirando;
mi vida es mía y no quiero
que nadie mida mis actos.

Ni al mismo Dios me inclinara
con sumisión de lacayo
que el hombre es omnipotente
por ser hombre y ser humano.

Señor de libre albedrío
para juzgar bueno o malo,
yo soy mi juez, mi testigo,
mi acusador, mi abogado,
dueño de todos los dones
que la existencia me ha dado:
soy la conciencia del mundo,
la rebelión del esclavo.

REFLEJOS

Que no tengo corazón
me dices. No, no lo tengo;
lo fui dejando a pedazos
por la maraña del tiempo
como quien deja en las zarzas
girones de su indumento.
Hoy en mi pecho hay un pozo
vacío de sentimientos
donde tejen desengaños
las arañas del recuerdo.

Mientras viva viviré
como he vivido hasta ahora,
desafiando a los vientos,
poniendo dique a las olas.

Y cuando llegue la muerte,
cosa que nada me importa,
haré de mi tierra un mar
y un huracán de mi losa.

A LA DOLOROSA DE SALCILLO

La luz del genio se prendió a tu manto,
flor de pasión, y a su fulgor triunfante,
la inspiración profunda de un instante
plasmó en color tu virginal encanto.

Yo no sé qué me causa más quebranto
cuando miro tu rostro vacilante
si el dolor que refleja tu semblante
o el consuelo que brota de tu llanto.

Reclinado a tus plantas seculares
mi alma implora con fervor sincero,
y uniendo mi dolor a tus pesares
la angosta senda de tus penas sigo,
que si virgen y mártir te venero
como madre que sufre te bendigo.

EQUILIBRIO

Pasar por el dolor sin ser dolido,
cruzar por la pasión sin detrimento,
pensar y no manchar el pensamiento,
dar a la ofensa el óleo del olvido.

Sembrar amor sin ser correspondido,
sufrir sin doblegarse al sufrimiento
¡qué severo rigor del sentimiento,
qué perfecto equilibrio del sentido!.

Reir, llorar, atravesar la vida
dando a lo humano su cabal medida
sin crecerse en el triunfo ni rendirse.

Y volver al origen sin mancha
como llegan las olas a la orilla
para vivir la muerte sin morirse.

REFLEJOS

Soy viento renovador
que en ningún sitio se para,
voy forjando realidades
por los caminos del alma.

No tengo freno en el tiempo
ni límite en la distancia,
cabalgo en la eternidad
y llevo el mundo a la espalda.

Yo circundo el firmamento
desentrañando galaxias,
cambio de curso los ríos
y desplazo las montañas.

Soy el Dios omnipotente
de las conquistas humanas,
voy superando la historia
y haciendo historia en mi marcha.

¿Cómo me llamo?. Progreso.
¿Cuál es mi origen?. La nada.
¿Quién me dirige?. El destino.
¿Quién me alienta?. La esperanza.

Una herida feroz rasgó mi carne
y el tiempo la cerró sin dejar huella,
las heridas abiertas en mi alma
no dejan de sangrar, siguen abiertas.

Y LA TIERRA ALUMBRO

Caminando en olor de sementera
y siguiendo la estela del arado,
derramaba el labriego esperanzado
el germen precursor de primavera.
Si quisiera el Señor, si Dios quisiera
—decía entre dudoso y confiado—
que este grano en el surco derramado
cuando llegue su tiempo floreciera.

Pasó el invierno, despertó la vida,
lloró su nieve la aterida sierra
con ansias de pradera florecida
brindando a Ceres su ilusión de agro;
y el grano reventó, se abrió la tierra
y la espiga alumbró: se hizo el milagro.

EPITAFIO DE UN DON NADIE

Pasé por la vida sin pena ni gloria,
humilde arroyuelo que llora en el mar,
mi nombre no tuvo lugar en la historia
mi estrella, si tuve, no quiso alumbrar.

Igual que la ola que muere en la arena,
hoja que pendula del viento al vaivén,
sufrí resignado la humana condena
rozando la línea del mal o del bien.

Amigos no tuve, me faltó el dinero,
no tuve enemigos, me faltó el poder,
fundido en la masa recorrí el sendero
de los que ni ganan ni pueden perder.

Ahora que la tierra descarna mis manos
me siento a la altura de un Emperador
al ver que me roen los mismos gusanos
que un día royeron al Cid Campeador.

A DIOS LO QUE ES DE DIOS

Con entusiasmo y esmero,
sobre una masa de arcilla,
modelaba el alfarero
una vasija sencilla.

Razón hay para alabarme,
dijo con voz atrevida,
pues a Dios logré igualarme
dando al barro forma y vida.

Replicó humilde el cacharro:
tu trabajo es peregrino,
pero siempre seré barro
falto del soplo divino.

PALMERALES DE ELCHE

Peinando nubes y mordiendo altura
con sueños de aventuras espaciales,
se elevan hacia Dios los palmerales
en explosión de atómica verdura.

Ondulan cadenciosos su estructura
de dóricas columnas vegetales,
dibujando en el viento arcos triunfales
de mística y suave arquitectura.

Rompen de su raíz el cautiverio
y en vuelo vertical, vuelo de alma,
señalan rutas de celeste imperio.

Bíblica estampa, armonía y calma,
en cada palmeral llora un Misterio
y una Dama sonríe en cada palma.

EL CHAQUETERO

Tantas veces dio la vuelta
a su chaqueta Mengano,
que al cabo de cierto tiempo
más que chaqueta era un trapo.

¿De qué lado me la pongo
—decía el pobre diablo—
que los cambios no se adviertan
y puedan seguir tirando?

Y la voz de una conciencia,
no la suya, quede claro,
vino a sacarlo de dudas
diciéndole con sarcasmo:
No te queda otro remedio
que ponértela de canto.

TU LLANTO

No te avergüences, mujer,
si el llanto moja tu rostro,
siempre hay guardianes dormidos
que despiertan en los ojos.

Si de alegría o de pena
son tus lágrimas rescoldo,
deja que el llanto resbale
como una lluvia de otoño.
Y si lloras el dolor
de un desengaño amoroso,
no te avergüences, mujer,
si el llanto moja tu rostro.

CONFUSION

Las llaves de mi destino
por la vida se perdieron;
ya no se por donde voy,
yo no se de donde vengo.

Una confusión de sombras
me va royendo por dentro;
no se si la dicha es blanca,
no se si el dolor es negro.

En esta Babel de dudas,
con el «yo» por epicentro
camino sin rumbo fijo
por donde me lleva el viento.

Velas de todos los soles
alumbrad mis pensamientos
que voy flotando en la nada
y estoy perdido en el tiempo.

En este mar sin orillas
que agita mis sentimientos,
no se si el mundo está loco
o soy yo quien no está cuerdo.

SIN TIMON

Flotando voy en el tiempo
como en el viento la pluma,
a veces rozando abismos,
a veces besando lunas.

Soñador de mar abierto
esclavo soy de la bruma,
y la corriente me lleva
de la esperanza a la duda.

Es mi confusión tan grande
que no se que es más tristura
si vivir sobre las olas
o morir bajo la espuma.

LA GLORIA DEL TORO BRAVO

Pasa, torito valiente,
con suave rasgar de seda
apuñalando los vientos
que abanica mi muleta.

Pasa, torito valiente,
sigue el engaño de cerca
templado, noble, derecho
como siguiendo una cuerda,
que quiero bordar estampas
de pura esencia torera.

Yo sólo busco, torito,
el premio de tus orejas
para lucirlas airoso
como trofeos de guerra.

Y cuando rompa mi estoque
el río de tus arterias
y los pañuelos reclamen
el premio de la faena,
repartiremos laureles
en cantidades gemelas:
yo la gloria, tú la muerte,
yo el dinero, tú la arena.

**FRANCISCO
SANCHEZ ORTEGA**



A RAFAEL ALBERTI

Como león encerrado, pero conservando su poderío
como caballo domado pero con instinto de libertad
fuiste símbolo, fuiste verdad.

Como guadaña arrasa y corta la siembra,
como lobo que se ceba en su presa
quisieron acabar con el pueblo y su descendencia.

A ti, Rafael Alberti,
carne y sangre del pueblo
como noria pertenece a la huerta.

Fuera de España, español eras.

Con tu mano y tu letra diste a conocer la verdad,
verdad de tu tierra,
como muralla que protege el fuerte.

Los fusiles, las represalias, las muertes,
eran símbolo de convicción de los terratenientes.
La nostalgia de tu tierra,

el cariño de tu pueblo. Como árbol cuida su fruta
como madre al hijo, ambos son rama del mismo sino.

Como estiércol que da fuerza y calor a la tierra,
tu poesía daba luz y alegría a escondidas.

Qué ilusión, qué gran alegría,
españoles, por esas tierras dan a conocer
los sufrimientos, las calamidades y las torturas.

No interesaba la letra, la sabiduría,
un pueblo es más esclavo si no son conocidas.

Con el pueblo se cometen todos los días
acallando voces, quitando valentía,
con cárceles llenas creyeron que podrían.

Como el tigre se somete, como el elefante obedece,
mas en desatarse su ira, su instinto todo lo ataca.

Vosotros, poetas de España, luz de los de dentro,
vuestra vuelta, signo de alegría y esperanza,
comenzando un nuevo amanecer, comenzando un
mañana.

Como al nacimiento de un hijo, cojamos España.
Demos ejemplo, para que los nuevos hijos
vivan con fe e ilusión, como compañeros.

ALUMBRAMIENTO

Viento y aire
soplando como ventilador.
Palmeras erguidas y rectas
doblan su cogollo al compás del tiempo.
Luna llena
como ojos inocentes de niño,
luz y claridad en la noche
mientras un cuerpo de mujer
se agita en espasmos y dolores.
¡Ay feto, cuánto sufres!
Como lluvia empapa el árbol,
gota a gota, de hoja a hoja el agua,
cual lágrimas de mujer parece.
Noche propia de parto de mujer.
Como carrera de podencos,
unos tras otros, otros después,
su destino la meta, triunfo de uno.
Cara empapada de sudor,
mientras el cuerpo acosado por el dolor.
Acercándose el momento
del alumbramiento.
Mientras fuera, el ruido del viento
hacen presagio de dolor y compañía al que nace.
Como granada abierta,
asi tu cuerpo, mujer,
como limón se exprime y suelta.
Tu cuerpo sangrante y alma fuerte
expulsará ese nuevo ser.
Como árbol fructifica y crece
alimentado por la tierra lo protege.
Tú, con amor, vida y sufrimientos
das calor a un nuevo cuerpo, expulsándolo de ti,
enfrentándolo a la vida.
¡Ay feto! qué protegido estabas dentro,
ahora no, ya que tendrás cuerpo y destino
en la tierra de sufrimientos
donde los débiles vegetan y mueren
y también los que tienen sentimientos.

TURBACION

Quiero diálogo, quiero humanismo,
¿cómo hallarlo si sólo en pensamiento dialogamos?
Diálogo, amor, humanismo,
la libertad sólo se haya en el campo,
viendo árboles, montañas,
libre el espíritu, no pueden tapiarlo.
La ciudad ahoga, es tabernáculo,
es gloria para unos, para otros tentáculos.
Lentamente, mi cuerpo despierta,
llenándose de montes, llenándose de sierras,
viendo campos nevados,
viendo nieves eternas,
cubriendo árboles, dándoles bellezas,
viendo surcos abiertos,
viendo las entrañas de la tierra.
Rota y rasgada la herida eterna,
las manos perversas y la espada,
como la ira y el odio envenenan.
Dejemos de pensar, dejemos de egoísmos
dando de lado a lo aciago,
enmarañado y pervertido.
Soy hombre libre recibiendo oxígeno
y olores de estiércol y campo.
Campesino, tú con la pala extiendes
y vas estercolando el sembrado,
cubriendo los surcos harás sementera,
y en fruto y cosecha se convertirá el grano.
Yo quiero oler a verde fuerte
y a estiércol agrio,
que el campesino agradece
como novio amado.
Yo también quiero ser campesino,
y no obrero de fábrica encerrado.
Quiero sentirme libre contemplando las sierras,
los valles y los prados.

ELEGIA A PABLO NERUDA

Pablo Neruda
poeta chileno
tu alma no tiene tierra
va por lo eterno,
vagando entre galaxias
y firmamento.
Dando luz en esa inmensidad
en ese universo.
Tu ilusión, tu empeño,
defensa del pobre,
del esclavo eterno.
Fuiste único,
fuiste maestro;
diste humanidad,
diste sentimiento,
hiciste escuela
de arte señero,
defensa del pobre
y del mundo entero.
¡Ay Neruda!
Tuviste destierro,
por manos perversas,
espadas y ejército.
Y cuando tu cuerpo
se fundió en su nacimiento,
todos lloraron,
hasta los que no te quisieron.
Hoy quizás llores tú
viendo tu pueblo esclavo
de espada y ejército.
Más, cómo no llorar,
si tuviste sufrimiento,
fuiste pueblo
fuiste destierro.
Probaste el sabor
agridulce de manos perversas
y envenenadas
por el odio y el oro.

La perversión del espíritu
es ley de los opresores,
creen ser tabernáculos de gloria.
A ti, Neruda,
tu alma entre constelaciones,
no quiera ver lágrimas y sangre.
No hay peor enfermedad
que depender de una espada
los pueblos
y la libertad.
A ti, Neruda,
yo te escribo
deseando que tu alma
recoja esta plegaria.
Viendo los pueblos libres,
sin botas, espadas,
ni bayonetas caladas.

DISTANCIA

Hermano, me llamas hermano;
la misma nación nos acoge,
y mientras tú comes
yo hambre paso.
¿Hermano, dices?.
Tú, casa y servidumbre disfrutas,
yo siervo tuyo soy.
¡Qué diferentes somos!.
Tú seguimiento y obediencia pides,
yo en vano espero
disfrutar de lo que carezco.
¡Hermano!, palabra usada por el opresor,
yo, mi palabra espero,
¡compañero!.

UN NIÑO

Como flor cortada,
como la hoja cae del árbol por sí sola,
como la hierba segada por hoz,
así tu vida fue cortada en flor.
Viento que azota los álamos,
juncos bañados por el agua,
ángeles cantando,
reflejos de sol al ponerse,
tierra que se pierde en el horizonte
fundida con el cielo.
Vida llena de salud,
fuerza, vigor, a tus ocho años,
como potrillo suelto y juguetón.
Cabritillo saltarín y retozón.
Dejaste un hueco,
dejaste tu amor.
No olvidamos tu coraje, tu ilusión.
Naciste para el juego,
naciste con amor un cinco de Mayo.
Cuando dabas alegrías,
presente de familia tú eras.
Como rosa cortada,
como pajarillo que en su nido
comienza sus primeros vuelos.
Como potrillo se apoya,
como animal despierta
y mundo desea conocer.
Eso eras a tus ocho años
llenos de ilusión.
Flor cortada sin compasión,
desde el cielo nos miras,
desde allí nos vigilas.
Pequeño corazón
haz que cumplamos en la vida.

VICENTE PASTOR CHILAR



A CREVILLENTE

Crevillente, pagana y religiosa,
tapiz y alfombra de España,
prado de mimbres y esteras,
cántico de aleluyas y de hosannas.
Artesana bordaste el terciopelo,
que envuelve del crepúsculo hasta el alba,
del lunes hasta el domingo
la augusta Semana Santa.

Crevillente,
Calvario y Tabor a un tiempo;
Jerusalén libertada,
vía dolorosa hoy,
gozosa Pascua mañana.

Tú pediste la mano como novia
al hada primavera,
pero hiciste el amor con el otoño
—maternidad excelsa—
para engendrar con música y con pólvora
de moros y cristianos tu gran fiesta.

Crevillente, tesón y melodía,
privilegiada garganta,
donde no sólo los hombres,
que hasta los telares cantan.
De ti se siente orgullosa
nuestra región valenciana.
Catedral donde palpita
de Benlliure el espíritu y el alma,
que en el embrujo fueron atrapados
de tu hospitalidad sutil y mágica.

El espejo del Fondo te refleja,
desbandado aleteo de sonrisas,
cúmulo de recuerdos imborrables
en noches de amable brisa.

Crevillente, pagana y religiosa,
tapiz y alfombra de España,
ganaste mi voluntad
y eres hoy el remanso de mis ansias.

A SANTA POLA

Santa Pola,
valenciana sirena anclada al mar.
Otoño, invierno y primavera en calma,
playera algarabía en los estíos.
Glorieta que es ventana al sol de paz,
donde las pipas de los viejos lobos
humean recuerdos, sueños y nostalgias
que a nadie importan ya.

Santa Pola,
incensada con brisa del océano.
Manos que en las salinas sangran sal,
manos que de las aguas izan redes,
repletas de un tesoro a repartir
entre los mercaderes, marinero,
que no se acuerdan de ti.

Santa Pola,
serenata de espumas y motores,
de bajeles que al alba enfilarán rumbo,
tejiendo despedidas y dolores
en el encaje de la estela amarga
que aparta a las mujeres de sus hombres,
que separa a la novia de su novio,
que entre el hijo y la madre el beso rompen.

Santa Pola,
valenciana sirena anclada al mar,
acepta mi poema,
homenaje de un hombre enamorado
de tu luz, de tu mar y de tu tierra.
Acepta mi poema, Santa Pola,
víctima de políticas y pactos
que el mar reducen a los pescadores,
un mar que es tumba azul de agua salada
para tantos valientes galeotes.

Santa Pola,
áncora de sonrisas marineras,
plegarias a la Virgen de Loreto,
tu brisa es el recreo de las palmeras
regadas de ilusión y de esperanza
por los niños que juegan
junto a su tronco y que a los Reyes piden
sólo barquitos de vela.

Santa Pola,
valenciana sirena anclada al mar
que a cambio de la pesca
te impuso un alto precio a sus favores,
acepta mi poema,
homenaje de un hombre enamorado
de tu luz, de tu mar y de tu tierra.



